

## RESEÑAS

BECHER, R. A.

“El papel del investigador como agente innovador de la escuela”, Boletín. Centro de Documentación. Patronato de Obras Docentes del Movimiento. Madrid, No. 54, octubre-noviembre, 1975, pp. 15-20.

El Consejo para la Cooperación Cultural del Consejo de Europa celebró en París, en noviembre de 1973, un coloquio de Directores de Centros de Investigación pedagógica, en el que R. A. Becher, subdirector de la Fundación Nuffield, Londres, expuso su concepto de “investigador docente”.

“¿Por qué nos reunimos para estudiar la forma de fortalecer la relación entre la investigación y la práctica docente? Comencemos por reconocer el escaso efecto que la investigación docente ejerce sobre el maestro y su trabajo. Debemos buscar las formas de mejorar la situación presente, y evitar que la investigación docente pase, a la larga, por una diversión costosa. La dificultad principal entre investigación y maestro, parece ser un problema de comunicación.”

Con estos planteamientos, Becher comienza su trabajo, para continuar presentando argumentos, hipótesis, sugerencias y conclusiones sobre lo que debe ser el investigador docente.

“Se han buscado nuevas y más efectivas formas de comunicar los conocimientos al maestro, se han publicado formas de fácil comprensión, se han fomentado los planes de desarrollo y acción; todos estos planes y programas habrían sido eficaces, si por lo menos, hubieran conseguido tender un puente sobre el abismo de la incomunicación.”

“Los optimistas echarán la culpa a técnicas deficientes y favorecerán la mejora de los medios de difusión disponibles. Los pesimistas, en cambio, preferirán echársela al conservadurismo inherente de los maestros.”

Planteado el problema, Becher presenta dos hipótesis. Primera: si una enfermedad determinada resiste todo tratamiento, es posible que el diagnóstico inicial esté equivocado, quizá sea conveniente revisar el planteamiento del problema, en vez de perder el tiempo tratando de averiguar por qué las soluciones propuestas no han dado aún los resultados previstos. Segunda: si el maestro no se niega a escuchar al investigador, si a pesar de que preste mucha atención, el investigador no tiene nada interesante que ofrecerle, el problema no está en el educador ni en el sistema de comunicación, sino en el concepto que tenemos actualmente de la investigación misma.

Desafortunadamente, continúa diciendo Becher, el supuesto del que parten la mayoría de los investigadores docentes, es el de que las distintas formas de aprender existentes, son en algunos de sus aspectos más significativos lo suficientemente parecidos entre sí para justificar la búsqueda de las leyes generales que los gobiernan. Sin embargo, dice Becher, el aprendizaje presupone la existencia de situaciones lo suficientemente distintas entre sí en sus aspectos más significativos como para demostrar la inutilidad de la búsqueda de esas leyes generales que las gobiernan. Por lo tanto, el estudio de los problemas docentes estará basado en las ciencias humanas y no en las físicas como se ha acostumbrado.

Haciendo referencia al libro de Donal Schon, Más allá del estado estable, en donde presenta los modelos de innovación centro-periferia y periferia-periferia, Becher presenta un tercer modelo para la investigación docente, el modelo periferia-centro. Cuando la idea innovadora surge en la periferia, pero pasa al centro para su estudio.

Las actuales investigaciones docentes caen dentro del modelo centro-periferia, porque los encargados de la investigación hacen su trabajo en un centro alejado de los puntos de aplicación práctica. En la investigación educativa el foco principal debe situarse en la periferia, determinado por el minucioso estudio de la práctica docente. De esta manera, investigador y maestros descubrirían los problemas reales y juntos los resolverían.

Otro problema tratado por el autor es la metodología de la investigación docente. Actualmente se procede a establecer patrones, medidas o procedimientos normalizadores, a registrar resultados en términos cuantitativos, y someterlos a una compleja manipulación estadística.

No significa prescindir totalmente de las técnicas cuantitativas, dice Becher, la investigación podría hacerse mediante estudios observativos de cada caso, en lugar de hacerlo con cuestionarios o pruebas normalizadas. Los nuevos investigadores deben estudiar a fondo los casos que se apartan de lo normal y que tan poca atención merecen en los estudios estadísticos.

La investigación entendida así, busca tanto las diferencias individuales con valor significativo como la situación general en los diferentes ambientes docentes sin que esto implique el abandono de la búsqueda de leyes generales de valor universal. Las leyes en la investigación docente, sólo pretenden destacar y hacer más comprensibles los aspectos ocultos de las relaciones humanas que tipifican el proceso educativo.

Finalmente concluye Becher diciendo: “si el investigador docente llegase a cambiar su estilo en los sentidos indicados, el problema de la comunicación con el profesional se resolvería solo”. “Si aprende a deducir sus resultados no sólo de las similitudes, sino también de las diferencias entre casos concretos, podrá convertirse en un hábil y autorizado intérprete del lenguaje de la experiencia, y no creo que haya fórmula mejor para el agente innovador de la escuela.”

BERTA ALARCÓN OROZCO.